

Avram Noam Chomsky

lingüista, filósofo & activista estadounidense

Nació el 7 de diciembre de 1928 en Filadelfia (Pensilvania)

Su padre fue el doctor William (Zev) Chomsky, erudito de la lengua hebrea y su madre fue Elsie Simonofsky, maestra de hebreo y activista.
Ambos eran inmigrantes judeo-ucranianos.

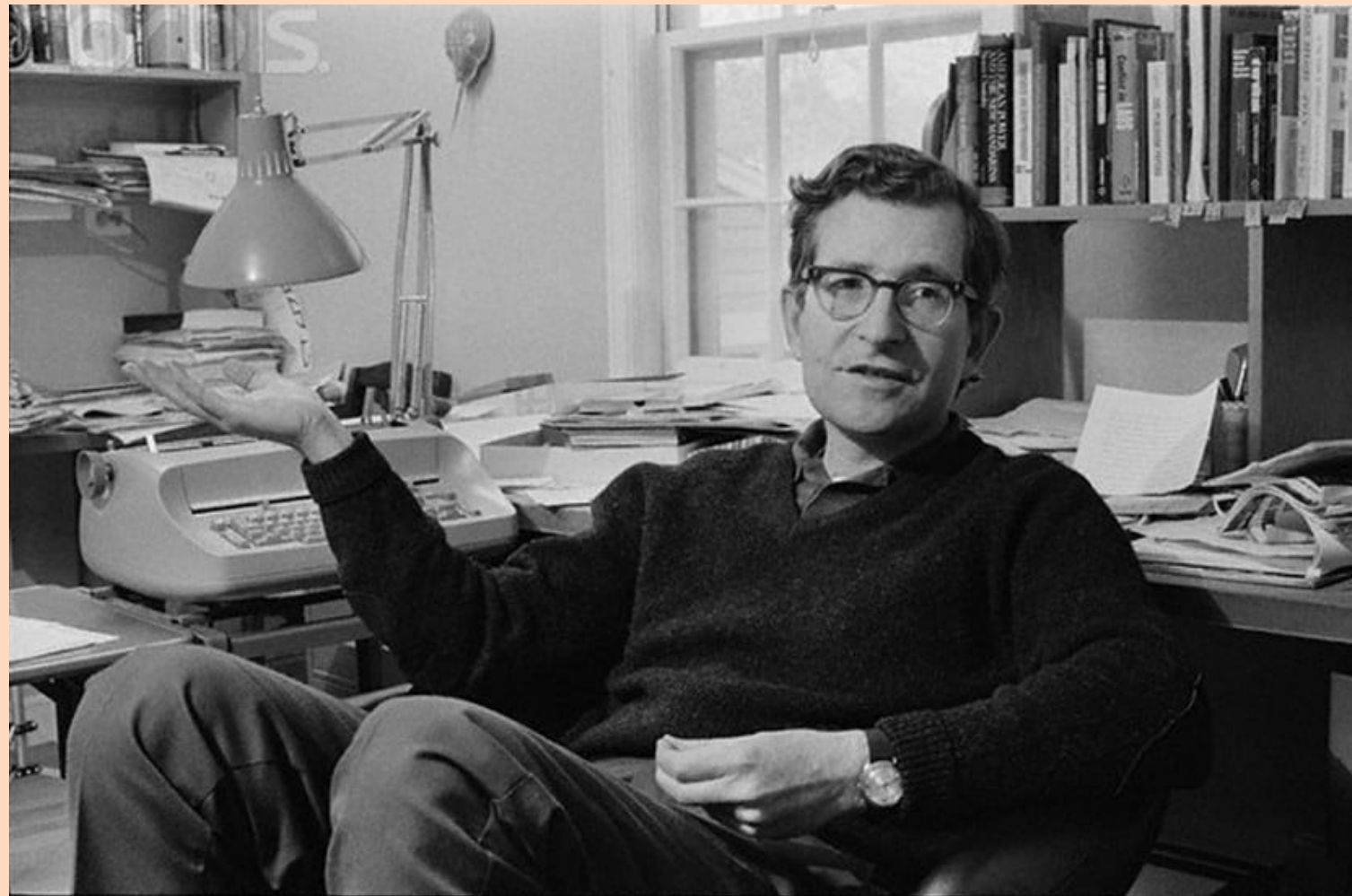
Estudió filosofía, lingüística y matemática en la Universidad de Pensilvania desde 1945 y allí estuvo bajo la tutela del profesor Zellig Harris (inmigrante judeo-ucraniano y fundador del primer departamento especializado en lingüística en Norteamérica); tanto su madre como Harris influyeron en la formación de su ideología política.

También, bajo sugerencia de Harris, tomó clases de matemáticas y de filosofía.

Recibió su doctorado en 1955, después de llevar a cabo la mayor parte de sus investigaciones en la Universidad de Harvard durante los cuatro años anteriores.

En 2002 recibió el Doctorado honoris causa (lingüística) de la Universidad Nacional de Colombia. También por parte de la Universidad de Chile y de la Universidad de la Frontera en 2006, así como de la Universidad Nacional Autónoma de México en 2010.

Contribuciones a la lingüística



Es profesor emérito del Massachusetts Institute of Technology (MIT) desde 1961, donde ocupó la cátedra Ferrari P. Ward de Lenguaje Moderno y Lingüística de 1966 a 1976.

En 1957, con tan solo 29 años, Chomsky revolucionó el campo de la lingüística teórica con la publicación de la obra Estructuras sintácticas, basada en su tesis doctoral – Estructura lógica de la teoría lingüística –, que no sería publicada hasta 1975.

Chomsky postuló la existencia de un dispositivo cerebral innato (el "órgano del lenguaje"), que permite aprender y utilizar el lenguaje de forma casi instintiva. Comprobó además que los principios generales abstractos de la gramática son universales en la especie humana y postuló la existencia de una Gramática Universal.

Activismo Político y Posicionamientos

Su activismo político arranca de la movilización popular contra la Guerra de Vietnam. Esta participación lo llevó a analizar el papel del mundo académico en la implicación de Estados Unidos en esta guerra. Fruto de este esfuerzo fueron varios artículos compilados en el libro "El poder estadounidense y los nuevos mandarines" en 1969, de entre los cuales destaca "La responsabilidad de los intelectuales".

En general, se le considera un crítico del capitalismo y también ha hablado en contra del darwinismo social de Herbert Spencer. Se define a sí mismo como partidario de la tradición anarquista, especialmente de la corriente de orientación laboral del anarquismo, el anarcosindicalismo, y es miembro del célebre sindicato revolucionario estadounidense "Trabajadores Industriales del Mundo (IWW)", del que su padre también había sido miembro.

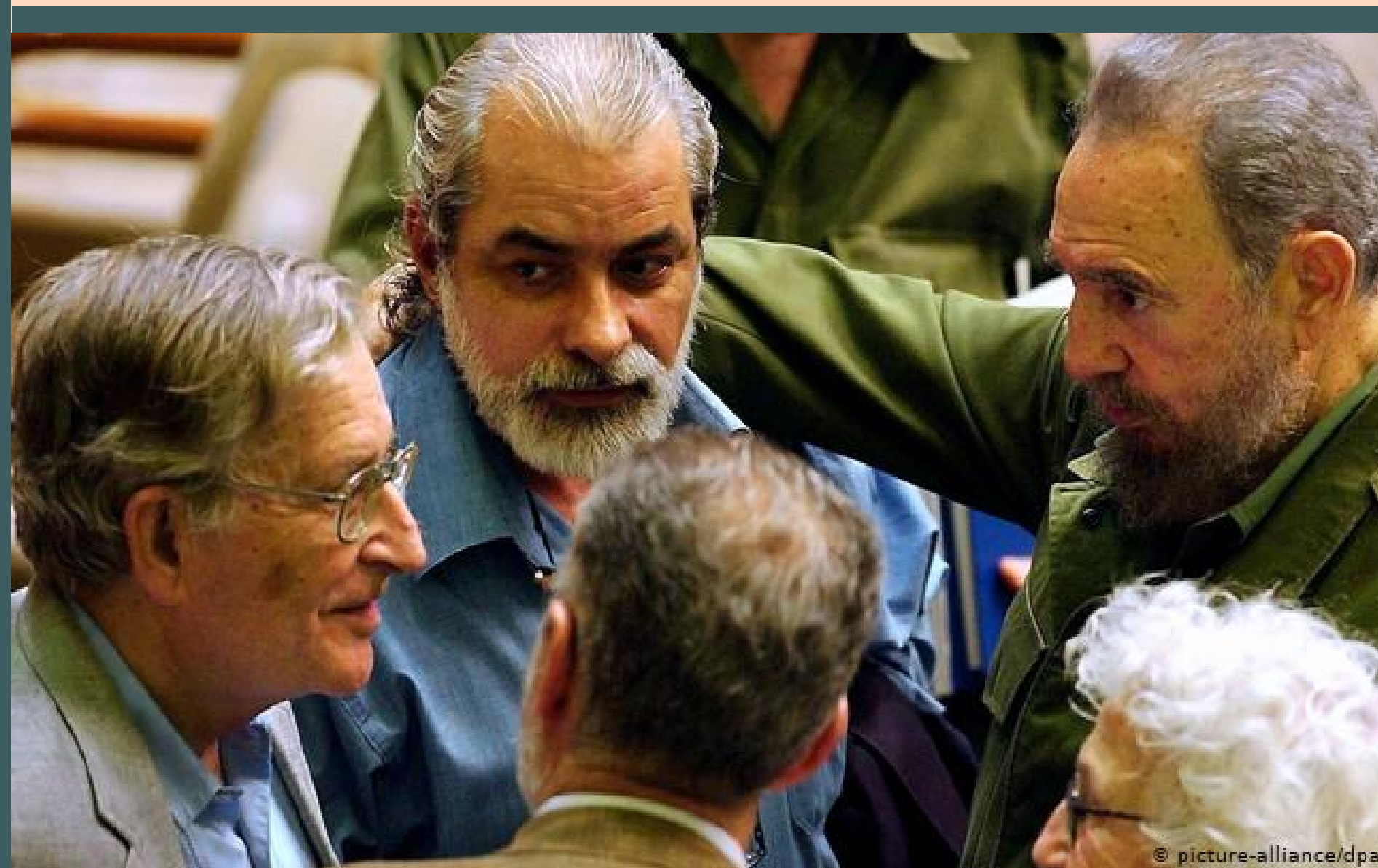
También es uno de los más importantes colaboradores del grupo mediático independiente "Z Communications".

Nunca se ha considerado un teórico en política, sino simplemente un ciudadano informado que mantiene una actitud muy crítica hacia la ideología dominante.

"Además de su trabajo en lingüística, Chomsky es reconocido internacionalmente como uno de los intelectuales públicos más comprometidos con la vida actual.

Chomsky sigue siendo un crítico sin disculpas tanto de la política exterior estadounidense como de sus ambiciones de hegemonía geopolítica y del giro neoliberal del capitalismo global, que identifica en términos de guerra de clases librada desde arriba contra las necesidades e intereses de la gran mayoría.

Chomsky es también un crítico incisivo del papel ideológico de los principales medios de comunicación corporativos, que, según él, "fabrica el consentimiento" hacia la conveniencia del capitalismo y los poderes políticos que lo apoyan."



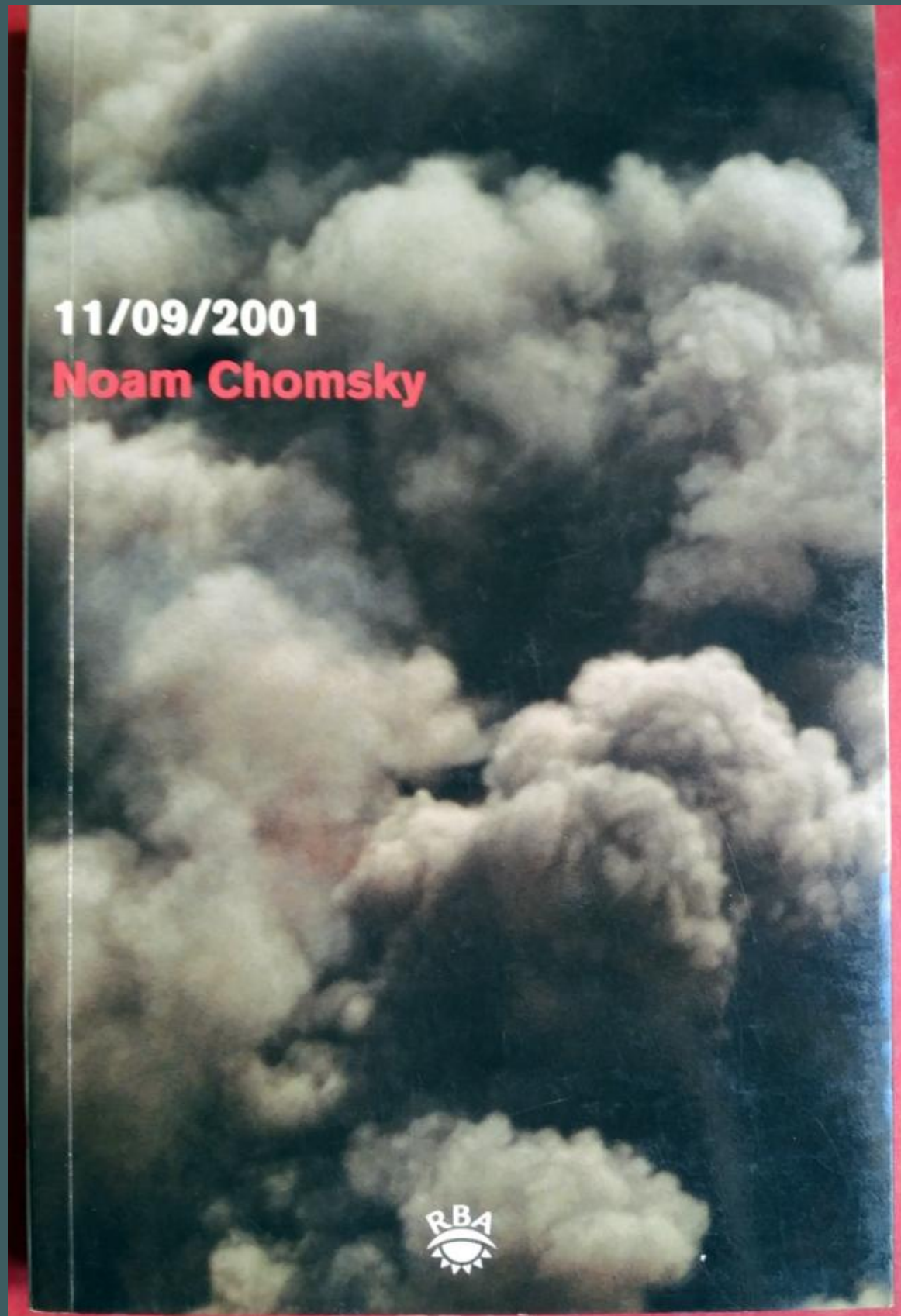
Uno de sus principales aportes intelectuales ha sido el análisis de los medios de comunicación. En sus estudios sobre el tema se ha ocupado de los enfoques sesgados, o incluso engaños, que hay detrás de la supuesta neutralidad de los medios más prestigiosos. Se trata de un trabajo de «contrainformación» que ha obtenido gran difusión y que muchos otros han continuado. Su denuncia de la política exterior de Estados Unidos, de las deficiencias democráticas de su maquinaria política, y de los engaños de los grandes medios de comunicación en este país, supone poner en duda tres de los pilares del nacionalismo estadounidense.

Por otro lado, su visión sobre la política del estado israelí en Oriente Medio es parte de su crítica a la política exterior de Estados Unidos. Chomsky señala que desde hace años la maquinaria militar israelí depende enormemente del apoyo material y diplomático de Estados Unidos, y que ambos estados realizan sistemáticamente acciones violentas al margen de las leyes internacionales.

En concreto en su libro 11/09/2001, afirma que los Estados Unidos es "uno de los principales estados terroristas". Noam Chomsky lo publicó en diciembre del 2001, tres meses después de lo sucedido en Nueva York.

Es un ensayo sobre los hechos y las consecuencias de los atentados del 11 de septiembre. Se basa en una estructura de siete largas entrevistas de periodistas extranjeros durante el primer mes y medio posterior a los ataques al World Trade Center y al Pentágono. No analiza únicamente las causas, las consecuencias de los atentados y la reacción del pueblo norteamericano, sino que cuestiona las razones de la guerra y los bombardeos.

En este libro Chomsky refleja de nuevo su visión crítica con el poder y la industria militar. A raíz de estas denuncias, varios detractores de Chomsky lo han tildado de antiestadounidense. Algunos incluso han comprendido sus críticas como una supuesta obsesión antiestadounidense y antisionista. Especialmente controvertida para algunos nacionalistas, por tratarse de una persona de origen judío, es su crítica a la política del gobierno de Israel.



Antiglobalización económica

Chomsky es uno de los detractores de la globalización, y esto se debe a su forma de entender la hegemonía del capitalismo moderno. Para Chomsky, Estados Unidos no cree en el libre comercio sino que lo utiliza como un método mediante el que los países más fuertes imponen a los países pobres la obligación de cumplir con unas normas coercitivas y rígidas (la ley del embudo). El objetivo básico de la globalización económica es globalizar toda la economía mundial, y Estados Unidos controlaría la economía mundial con el apoyo de los organismos satélites (Fondo Monetario, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio). El argumento habitual a favor del libre comercio liberalizado es que éste conducirá a un aumento generalizado de los niveles de vida.

Pero la experiencia ha demostrado lo contrario, según precisa Noam Chomsky: «Para la mayor parte de la población, incluso en un país tan rico como EE.UU., los sueldos se han estancado o han descendido a lo largo de los últimos 25 años, mientras que el horario y la inseguridad laboral han crecido mucho [...] La economía mundial ha descendido en el mismo periodo de tiempo (de forma considerable) [...] para una gran parte de la población mundial, las condiciones son horribles y a menudo se deterioran, y lo que es más importante [...] la correlación entre el crecimiento económico y el bienestar social que a menudo se ha dado (por ejemplo, durante la posguerra o la preliberalización) se ha truncado.»

<http://transnationaljustice.com/publications/journals/derechoypoder/736-entrevista-a-chomsky.html>

ATEÍSMO, LA CIENCIA Y LA RELIGIÓN

En diversas ocasiones se le ha preguntado a Chomsky si tiene una postura religiosa o es ateo, a lo cuál, él respondió en una ocasión: "soy lo que aquí es llamado un "ateo secular", excepto que ni siquiera puedo decir que soy un "ateo" porque no está del todo claro lo que se me pide negar."[

Por otra parte, Chomsky ha dejado claro que su postura no es antireligiosa, pues como analista social, al igual que muchos otros autores, ha reconocido que hay una diferenciación radical entre el cristianismo de los evangelios en contraste con el de la mayor parte de los gobiernos y organizaciones religiosas:

“Hay una historia del cristianismo; los tres primeros siglos del cristianismo: era una religión pacifista radical, razón por la cuál fue perseguida: era la religión de los pobres y los que sufrían; Jesús era el símbolo de los pobres y los que sufrían, y ahí está la encrucijada. En el siglo IV fue tomada por el imperio romano... que convirtió a la iglesia en la religión de los persegutores" Jesús mismo, y la mayor parte del mensaje de los Evangelios, es un mensaje de servicio a los pobres, una crítica de los ricos y los poderosos, y una doctrina pacifista, y se mantuvo así, así es como el cristianismo estaba... hasta Constantino. :Constantino lo cambió, así que la cruz, que era el símbolo de la persecución de alguien que trabaja para los pobres, se puso en el escudo del Imperio Romano. Se convirtió en el símbolo de la violencia y la opresión, que es más o menos lo que la iglesia ha sido hasta el presente (Science & Technology News, Marzo 1, 2006).”

Además, ha hablado favorablemente de la teología de la liberación y ha reconocido la labor de movimientos que han tratado de restaurar y rescatar los principios del cristianismo primitivo.